

Capítulo IV

El templo de Kali en Dakshineswar

1. Ramkumar abre una escuela de Sánscrito en Kolkata

En el año 1856, cuando abrió su escuela de sánscrito, Ramkumar tenía cerca de cuarenta y cinco años. Desde hacía algún tiempo estaba bastante preocupado por las necesidades de su familia. Además, se sentía muy triste por la muerte de su esposa, quien dejó de existir después del nacimiento de su único hijo, Akshoy. En aquella época, Thakur tenía 14 años. Tal vez, Ramkumar se había ido a vivir a Kolkata porque pensaba que, como allí vivía mucha gente rica y de clase media, si ejercía el sacerdocio y adquiría fama de buen profesor, se le irían las preocupaciones. También pensaba que dedicándose a sus distintas ocupaciones, olvidaría algo del gran pesar que sentía por la muerte de su esposa. Años después de su llegada a Kolkata, trajo consigo a Thakur, y ya hemos relatado cómo había pasado Thakur sus primeros tres años. En adelante tendremos que fijar nuestra atención en otro lugar si queremos saber cómo fue transcurriendo su vida.

2. La Rani Rashmani

Al sur de Kolkata, en el barrio de Yambazar, vivía la muy conocida Rani Rashmani. Había quedado viuda a la edad de cuarenta y cuatro años habiendo tenido cuatro hijas. Desde entonces, se dedicó al manejo de la gran propiedad de su extinto marido, Raychandra Das. Como hizo grandes mejoras, en poco tiempo se hizo famosa en toda la ciudad. No solamente era famosa por el manejo de su propiedad, sino que llegó a ser muy querida de la gente por su profunda fe, su intrepidez, su constante ayuda a los pobres, a quienes daba de comer diariamente, y por sus grandes donaciones a distintas obras filantrópicas. Por sus cualidades y actos hizo valer su título de Rani¹ y pudo ganarse el respeto y cariño de todas las castas, desde el *brahmín* hasta las castas más bajas. En la época de nuestro relato, todas sus hijas estaban casadas y tenían hijos. Cuando después de dar a luz su único hijo dejó de existir su tercera hija, la Rani hizo casar a su hija menor, Yagadamba, con ese yerno, Mathur Mohan (Mathuranath Biswas). Los descendientes de las cuatro hijas todavía viven².

La muy virtuosa Rani Rashmani, siempre tuvo mucha devoción hacia la Divina Madre Kali. Para sellar los papeles utilizados en la administración de su gran propiedad, hizo grabar un sello con esta leyenda: *Anhela los benditos pies de Kali. Su servidora, Rashmani*. Hemos oído de labios de Thakur que a través de todas sus acciones se manifestaba la devoción de la valiente Rani.

3. La Rani recibe una orden divina

Desde hacía mucho tiempo, la Rani guardaba en su corazón el gran anhelo de ir a la sagrada ciudad de Benares y adorar al dios Shiva Vishwanatha y a su Divina Madre, Annapurna. Hemos oído que para ese propósito había acumulado una gran cantidad de dinero. Pero como

1. Rani: Reina. Título de honor conferido a una mujer.

había fallecido repentinamente su esposo, y tuvo que hacerse cargo del manejo de la propiedad, hasta el momento no había tenido oportunidad de satisfacer su anhelo. En el año 1849, al ver que sus yernos, especialmente el más joven, Mathur Mohan, habían llegado a ser una buena ayuda, siendo este último su brazo derecho, la Rani comenzó a hacer los preparativos para su peregrinación a Benares. Cuando estuvo todo listo, justo la noche anterior a su partida, la Rani, durante el sueño, tuvo una visión de la Divina Madre. Recibió el siguiente mensaje:

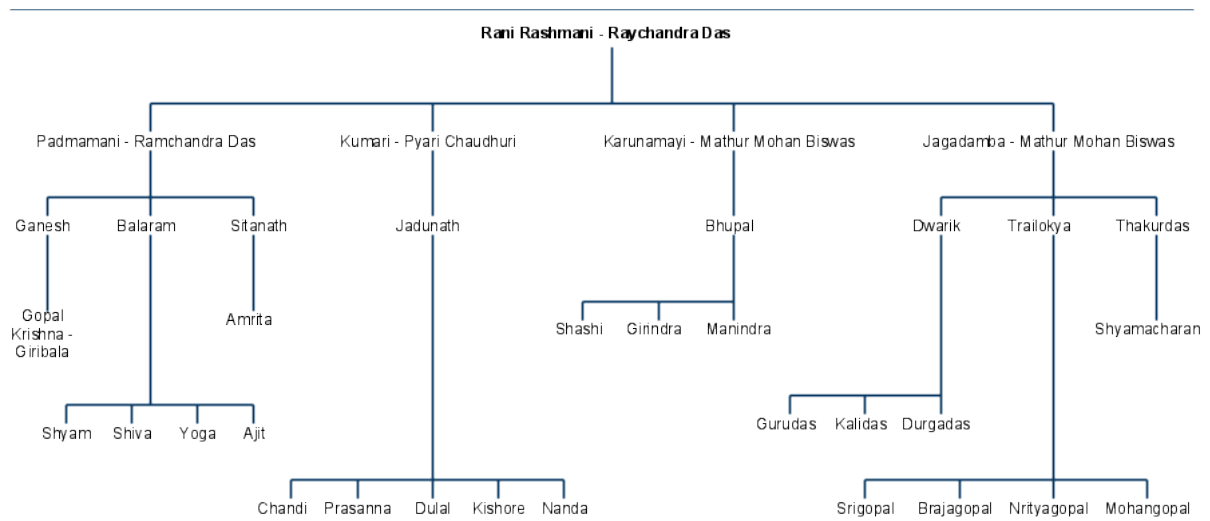
No tienes que ir a Benares. En algún lugar hermoso, a orillas del río Bhaguirathi³, entroniza mi imagen y haz los preparativos para su culto y adoración. Morando en aquella imagen, aceptaré tus ofrendas diarias.

La muy devota Rani se sintió muy contenta de recibir esta inspiración y tomó la determinación de postergar su peregrinación y dedicar su fortuna a ese fin.

4. La Rani construye el Templo de la Madre

De esta manera, la devoción acumulada por la Rani empezó a tomar forma al comprar una gran extensión de tierra a orillas del Bhaguirathi, donde comenzó a construir un enorme

2. “Todavía viven”: esta expresión del autor se entiende en el contexto que fue escrito el libro. Para información del lector, presentamos aquí un breve árbol genealógico de la Rani Rashmani, del libro Sri Dakshineswar.



3. Bhaguirathi o Hooghly es un brazo del Río Ganges que desemboca en la bahía de Bengala.

templo de nueve cúpulas, varios otros templos, residencias para los peregrinos, los sacerdotes y otros servidores, y un hermoso parque, en todo lo cual invirtió mucho dinero. Pero cuando vio que en el año 1855 todavía no habían terminado las distintas construcciones, la Rani comenzó a pensar en que como nadie sabe cuánto va a vivir, si seguía con la idea de terminar toda la obra, posiblemente no podría entronizar a la Madre. Reflexionando así, la Rani tomó una decisión e hizo la gran ceremonia de entronización de la Divina Madre el 18 de *yoistha*⁴ de 1855. El lector deberá enterarse de algunos hechos acaecidos antes de esto.

Como todos los devotos quieren servir a su *Isthadevata*⁵ íntimamente, el corazón de la Rani, ya sea por la visión divina o por la exhuberancia de sus sentimientos, anhelaba servir a la Divina Madre mediante la ofrenda de alimentos. Pensaba que el templo estaba construido como ella quería, que había donado muchos bienes para que, por su renta, el servicio a la Madre pudiera continuar, pero, a pesar de esto, si no podía servir a la Madre con el ofrecimiento de la comida diaria como lo exigía su corazón, entonces, todo sería inútil. Tal vez la gente diría: “Qué gran obra ha dejado la Rani Rashmani”, pero no le importaba la opinión de la gente y decía: “[Oh, Madre, no me engañes con vano renombre y fama! Que tu presencia aquí esté siempre viva; te ruego que por tu gracia este deseo mío se cumpla”.

La Rani se dio cuenta de que el obstáculo principal para el ofrecimiento de comida a la Divina Madre eran su baja casta y las costumbres sociales prevalentes. Ella nunca pensó que la Divina Madre no aceptaría comida que le fuera ofrecida. De hecho, la idea de ofrecer comida a la deidad hacía su corazón dichoso, y no tenía duda alguna sobre eso. ¿Por qué habían prevalecido costumbres tan hostiles en la sociedad? ¿Eran los autores de las escrituras, gente sin corazón? ¿O fueron motivados por el egoísmo al reservarse el derecho de servir a Dios como un privilegio exclusivo de la casta alta? Si hiciera algo contra la costumbre, guiada por sus anhelos puros, los devotos y brahmines que fueran al templo no iban a aceptar el *prasad*. Entonces, ¿qué hacer? Comenzó a juntar opiniones escritas de distintos eruditos en las escrituras sagradas. Pero nadie la animó dándole su consentimiento.

De manera que, aun cuando la construcción del templo estaba terminada y las imágenes fueron hechas, no se veía ninguna posibilidad de cumplir aquel anhelo de la Rani. Un día, cuando sus esperanzas habían sido casi destrozadas por los repetidos rechazos de los eruditos, recibió una opinión escrita de Ramkumar: “Si la Rani, antes de la ceremonia de entronización de la Divina Madre, dona la propiedad (del templo, etc.) a un brahmín, y éste, en su nombre hace la ceremonia y establece la norma de ofrecer comida, entonces, todas las reglas del culto estarán en orden y la gente de casta alta, como los brahmines, al aceptar esa comida ofrecida (el *prasad*), no serán condenados por las leyes sociales”.

5. La determinación de la Rani por dedicar el Templo

Al recibir este permiso, otra vez comenzó a brotar la esperanza en el corazón de la Rani. Tomó la determinación de quedarse como empleada, cuidadora de la propiedad y del templo, con la autorización de su propio gurú (preceptor espiritual), a quien donó todo. Cuando otros eruditos supieron que la Rani, con el permiso de *Ramkumar*, había tomado la determinación de hacer la celebración, aunque opinaron: “Eso es contra las leyes sociales. Si llega a hacer eso, los brahmines y los eruditos no van a aceptar el *prasad*”, no tuvieron el coraje de decir abiertamente que la opinión de Ramkumar iba en contra de las leyes de las escrituras.

4. 18 de *yoistha*: 31 de mayo de 1855.

5. *Ishtadevata*: Concepto e imagen de Dios, de agrado y elección del devoto.

Podemos imaginarnos que, desde esa ocasión, la Rani se sintió muy atraída hacia Ramkumar. Si pensamos un poco, en aquellos tiempos no era insignificante para Ramkumar emitir tales declaraciones liberales. La mente de los dirigentes de la sociedad y de los demás eruditos de aquel tiempo era muy limitada, circunscripta a la más rígida tradición. Había pocas personas con visión suficiente como para descubrir opiniones liberales en las escrituras que guiaban la vida social. Tampoco tenían el suficiente coraje como para aplicar sanciones. El resultado fue que, en muchas mentes, surgió la idea de no obedecer esas restricciones.

Siguiendo con el relato, vemos que la relación de la Rani con Ramkumar no terminó allí. La inteligente Rani, aún sintiendo el debido respeto por su propio gurú y sus familiares, no tardó en notar la ignorancia de ellos en el conocimiento de las escrituras y su incapacidad para adorar a la Divina Madre. Por eso, se dedicó a buscar sacerdotes de buena moral y versados en los mandamientos de las escrituras sagradas, en cuyas manos pudiera entregar la adoración de la Divina Madre y de otras deidades, todo esto sin privar a la familia de su gurú de sus honorarios.

También en esto, la oposición de las costumbres sociales se dejó ver. Lejos de aceptar el sacerdocio en el templo donde la Divinidad fuera entronizada por un *sudra* (casta baja), los brahmines de buena familia de aquella época no querían ni siquiera saludar a aquellas imágenes y calificaban de sudras a los brahmines que, como la familia del gurú de la Rani, recibían honorarios de los sudras. Por eso, ningún buen brahmín que practicara el sacerdocio quiso aceptar el puesto en el templo de la Rani. Pero ella no se sintió descorazonada. Mandó a buscar sacerdotes por todas partes, ofreciéndoles mayores sueldos y gratificaciones.

La prima de Thakur, la Sra. Hemanguini, vivía en el pueblo de Sihar, cerca de Kamarpukur. Allí vivían muchos brahmines. Por aquel entonces, Mahesh Chandra Chattopadhyaya, oriundo de ese pueblo, era empleado de la Rani. Pensando que podría ganar algún dinero, se ocupó en conseguir los sacerdotes, cocineros y otros ayudantes, todos brahmines, para el templo de la Rani. Mahesh hizo comprender a los brahmines pobres de su propio pueblo que no había nada malo en aceptar esos puestos y, ante todo, convenció a su hermano mayor, Vishvanath, para que aceptara el puesto de sacerdote del templo de Radhagovinda (Krishna). De modo que ya no fue difícil encontrar otros brahmines para los demás puestos. Sin embargo, a pesar de todo su esmero y habilidad, no pudo encontrar el sacerdote principal para el templo de la Divina Madre Kali. Esto lo preocupó mucho.

6. La Rani pide a Ramkumar que oficie como sacerdote

Mahesh conocía a Ramkumar desde hacía tiempo. Parece que había cierta relación amistosa entre ambos por ser de pueblos vecinos. También, Mahesh sabía que Ramkumar era un practicante devoto y que por su propia voluntad, había sido iniciado en la adoración de la Divina Madre. Asimismo, Mahesh conocía sus problemas económicos. Por todo eso, cuando empezó a buscar el sacerdote para Kali, su mirada se posó en Ramkumar. Pero enseguida recordó que Ramkumar no quería tener fieles entre los sudras, aunque momentáneamente hacía el sacerdocio en la familia de los *Mitra*⁶, probablemente no aceptaría aquel puesto en el templo de la Rani, que era de casta muy baja. Era de la casta de los pescadores. Pensó que sería muy dudoso que aceptara.

La fecha de la entronización se acercaba y no encontraba un sacerdote capaz y digno. Ante esta circunstancia, Mahesh estimó llegado el momento de ir a ver a Ramkumar con la propuesta. Pero no quiso verlo personalmente. Contó todo a la Rani y le aconsejó que invitara

6. *Mitra*: pertenecientes a la casta kayastha (guerreros).

a Ramkumar para que oficiara, por lo menos, en la ceremonia del gran día de la entronización. Desde que recibió aquel permiso de hacer el culto a la Madre, la Rani tenía una opinión muy elevada sobre su capacidad y, entonces, pensando en la posibilidad de ofrecerle el puesto de sacerdote principal, su corazón se alegró mucho, y muy humildemente, mandó un emisario con las siguientes palabras: “Alentada por su permiso, me he animado a instalar el altar de la Divina Madre y he hecho todos los preparativos para que esa gran fiesta tenga lugar en el muy auspicioso día del Snanyatra. Hemos encontrado un sacerdote para Radhagovinda, pero no hemos podido encontrar un buen sacerdote para la Madre que nos ayude a hacer la ceremonia. Le ruego que usted mismo me salve pronto de esta situación con su buen consejo. Es obvio decirle a usted, que es un gran erudito, profundamente versado en los mandamientos sagrados, que no podemos ofrecer este importante puesto a un brahmín cualquiera”.

Mahesh fue personalmente a ver a Ramkumar con esta nota y lo convenció de que aceptara el puesto de sacerdote principal hasta tanto se encontrara una persona digna. De este modo, y sólo para que la ceremonia pudiera ocurrir en el auspicioso día fijado, el devoto Ramkumar, que no tenía ninguna codicia, fue por vez primera a Dakshineswar. Luego, por los repetidos ruegos de la Rani y de su yerno, Mathur Babu, viendo que realmente era difícil encontrar un buen sacerdote, se quedó allí el resto de su vida. Todas las cosas, grandes o pequeñas, suceden por la voluntad de la Divina Madre. Tal vez él, tan devoto de la Madre como era, aceptó el puesto sabiendo que era Su voluntad.

7. La Rani instala la Divina Madre

Así, en forma inesperada, consiguiendo a Ramkumar como sacerdote, la Rani Rashmani hizo con mucha pompa la ceremonia de establecer el altar de la Divina Madre, el jueves 18 de *yoistha* de 1262⁷. Se dice que en aquel día, el templo estaba lleno de gente. Todos los que vinieron, comieron allí y recibieron muchos regalos. La Rani, gastando sin límite, contentó a todos los pobres y a los brahmines eruditos. Muchos profesores y eruditos brahmines que asistieron a esta celebración, habían venido de lugares lejanos como Kanykubya, Varanasi, Sylhet, Chittagong, Orissa y Navadwip recibieron como regalo un *dhoti* y un *chadar* (dos piezas de género, la primera para usar abajo y la otra como manto) de seda y una moneda de oro. Hemos oído que la Rani había gastado cerca de un millón de rupias entre la construcción del templo y la ceremonia, y que había donado una propiedad cuya producción estaba destinada a atender el servicio a las deidades. La había comprado a Trailokyanath Thakur en doscientas veintiséis mil rupias.

Aunque algunas personas nos han dicho que el día de la ceremonia, Ramkumar, en lugar de comer el *prasad*, había recibido alimentos crudos y se había ido a la orilla del Ganges para cocinarlos, y que luego de ofrecerlos a su Ishtadevata tomó ese *prasad*, nosotros no podemos creer en esas palabras porque este devoto de la Madre, personalmente, había dado el permiso de ofrecer la comida preparada ante la Madre. Y si entonces, él mismo, se negaba a comer aquella comida santificada, eso hubiera sido ir en contra de su propia opinión y de las escrituras devocionales. Tampoco hemos oído tal cosa de los labios de Thakur. Por eso, creemos que Ramkumar, después de hacer el culto, había comido el *prasad* muy contento. Pero Thakur, aunque había asistido a la ceremonia de todo corazón, se mantuvo firme en su costumbre sobre la comida, y por la tarde compró un poco de *muri* y lo comió. Luego, caminando unos siete kilómetros, llegó a Yampukur para dormir.

7. 18 de *yoistha* de 1262: 31 de mayo de 1855.

8. Lo que Thakur mismo dijo sobre la ceremonia de dedicación

Sobre el establecimiento del altar de la Madre Kali, Thakur mismo, en distintas ocasiones, nos había dicho muchas cosas. Nos decía: “La Rani había hecho todos los preparativos para su peregrinación a Benares. Había fijado la fecha de la partida y hasta tenía listos cien botes, pequeños y grandes, llenos de distintos artículos. Pero justo la noche anterior a su partida, cuando tuvo la visión y recibió el mensaje de la Divina Madre, ella canceló el viaje y se dedicó a la búsqueda de un lugar adecuado para construir el templo”. También nos decía: “Al principio, creyendo la Rani en el dicho popular de que los lugares situados en la orilla occidental del Ganges son tan sagrados como Benares, comenzó a buscar en los pueblos de Bahi y Uttarpad, pero no tuvo éxito. Los grandes terratenientes de aquellos pueblos no aceptaron la muy elevada oferta de la Rani, aduciendo que ellos jamás irían a bañarse al río Ganges por las escalinatas hechas por otras personas. Así, obligada, la Rani compró por último, este lugar a la orilla oriental del río Bhaguirathi. También nos decía: “El lugar que eligió la Rani en parte era la propiedad de un europeo y, en parte, un cementerio de los mahometanos. Allí había un sepulcro de un santo mahometano llamado Gayisahab. El lugar era convexo, como el caparazón de una tortuga. Los sitios que tienen esa topografía, donde existe un cementerio, son considerados en las escrituras tántricas⁸ como muy apropiados para las prácticas espirituales. Los que siguen esa escuela se dirigen al principio divino llamándolo Madre, Shakti y otros nombres. Por eso, parecería que por la voluntad divina, la Rani había elegido aquel lugar. Y sobre porqué la Rani había elegido como día para la inauguración del templo un día auspicioso para los *vaishnavas*⁹, en lugar de hacerlo en uno de los recordados por los *shaktas*¹⁰, Thakur nos decía: “Desde el día en que comenzó la construcción del templo, la Rani hizo grandes austeridades. Se bañaba tres veces al día, comía una sola vez y sólo alimentos cocidos, dormía en el suelo y había aumentado el período de tiempo dedicado a la adoración y meditación. Cuando se hubo terminado la construcción del templo y, también, la escultura de la imagen, buscó con tranquilidad el día auspicioso para la celebración. Por temor a que se llegara a romper o deteriorar, había guardado la imagen en un cajón. Cierta día, por causa desconocida, la imagen empezó a sudar y la Rani tuvo una visión en la cual la Madre le dijo:

¿Hasta cuándo me tendrás encerrada? Estoy sufriendo mucho. Trata de entronizarme lo más pronto posible.

Cuando recibió este mensaje, la Rani se apuró y como no encontró otro día auspicioso antes del plenilunio, tomó la determinación de hacer la celebración en esa fecha”.

Todos los relatos sobre el ofrecimiento de la comida a la Madre y otros similares, los hemos oído de Thakur mismo. Sólo el relato respecto del permiso que dio Ramkumar y sobre cómo llegó a convencer a Thakur para continuar en el puesto de sacerdote consultando la voluntad divina, lo hemos oído de su sobrino, Hriday.

De la conducta de Thakur en esos días podemos suponer que, al principio, Ramkumar no había pensado en quedarse permanentemente en el templo de Dakshineswar. Debió haber

8. Tántricas: Los Tantras son textos sagrados de una escuela de pensamiento y culto de los hindúes que adoran a Shakti (Dios personal, manifestado en la forma femenina).

9. *Vaishnavas*: Adoradores de Vishnu.

10. *Shaktas*: Adoradores de la Madre.

creído que su hermano regresaría a Yampukur después de haber oficiado la ceremonia y ofrecido comida a la Divina Madre Kali.

A la mañana siguiente del día de la ceremonia de la consagración, Thakur, movido por la curiosidad, y para tener noticias de su hermano y ver la última parte de la ceremonia, se presentó en Dakshineswar y, a poco de estar allí, se dio cuenta de que su hermano mayor no iba a poder regresar ese día. A pesar del pedido de Ramkumar, regresó a Yampukur antes de la hora de almorzar. Después de ese día, y durante una semana, Thakur no fue a Dakshineswar, pero, al ver que Ramkumar no regresaba pensó en muchas cosas, hasta que, finalmente, cuando llegó a Dakshineswar supo que, ante los muy sinceros y repetidos ruegos de la Rani, Ramkumar había consentido en permanecer en el puesto de sacerdote. Al oír esto, en la mente de Thakur surgieron muchas ideas y recordando a su hermano que su padre no aceptaba dinero, ni oficiaba como sacerdote en las familias sudras, trató de persuadirlo, de muchos modos, de que desistiera de su decisión. Hemos oído que Ramkumar lo quiso convencer citando las opiniones de los textos sagrados y con otros razonamientos, pero viendo que ninguna de sus palabras hacía la mínima impresión en el corazón de su hermano, propuso el sencillo método de echar la suerte para consultar la voluntad divina. Se dice que en el papel que salió estaba escrito: “Ramkumar no ha hecho ninguna cosa censurable al aceptar el puesto de sacerdote. Por su decisión todos van a beneficiarse”.

9. Las observancias de Thakur respecto de la comida

Aunque quedó en cierto modo tranquilo sobre esto, otro pensamiento se apoderó de su corazón. Pensó que ahora la escuela de su hermano iba a quedar cerrada y, entonces, ¿qué haría él? Sin regresar a Kamarpukur, se quedó pensando y cuando Ramkumar lo invitó a comer el *prasad* en Dakshineswar, no lo aceptó. Ramkumar quiso convencerlo diciendo: “Este es un templo, toda la comida está preparada con el agua del Ganges y, más todavía, toda ha sido bendecida por el ofrecimiento a la Divina Madre. Si comes, no cometerás ningún mal”. Pero nada impresionó a Thakur. Entonces, dijo Ramkumar. “Toma *sidha* (comestibles crudos) y vete al lado del Panchavati, y allí, a la orilla del Ganges, cocina con tus propias manos y come. Creo que aceptarás la idea de que todas las cosas al estar a la orilla de Ganges quedan purificadas. Thakur aceptó la derrota de su firme convicción respecto de la comida por su profunda devoción al Ganges. Lo que no había podido conseguir hasta entonces el erudito Ramkumar con sus explicaciones, fue logrado apelando a su fe y devoción. Thakur dio su aprobación y siguió viviendo en Dakshineswar, comiendo lo que en esa forma él mismo preparaba.

10. La devoción de Thakur por el Ganges

En realidad, hemos observado que durante toda su vida, Thakur demostró una profunda devoción por el río Ganges. Para purificar a los hombres, el eterno, puro, Brahman, se ha transformado en el agua que tomó la forma del río Ganges. Por eso, el Ganges es Brahman en forma de agua. Aquel que vive a las orillas del Ganges, purifica fácilmente su mente y, naturalmente, brota en él la religiosidad. Todo el lugar que ocupan las dos orillas del Ganges, hasta donde el aire lleva las finas partículas de su agua, es puro. Todos los que viven ahí, por la gracia del río, siempre tienen en sus corazones las ideas de vida moral, devoción, pureza, piedad y austeridad. Cuando venía alguien que había conversado mucho sobre asuntos mundanos o había estado en compañía de gente mundana, Thakur le decía: “Ve a tomar un traguito de agua del Ganges”. Y cuando veía algún incrédulo que con su pensamiento o

conversación materialista manchaba cualquier lugar dentro del perímetro sagrado, Thakur lo rociaba con agua del Ganges, y se sentía muy dolorido cuando alguien ensuciaba aquel sagrado río.

Así, el muy bello parque con su Panchavati¹¹, sonoro por la música de los pájaros, la adoración hecha en el inmenso templo por los devotos sacerdotes, el puro cariño del hermano mayor, que era muy religioso y moral, y que era como su padre, y el trato respetuoso y afectuoso de la devota Rani y su yerno Mathur, hicieron sentir a Thakur, muy íntimamente, que la casa de la diosa Kali, en Dakshineswar, era como su propia casa en Kamarpukur. Aunque siguió cocinando su propio alimento, Thakur vivió allí muy feliz y, poco a poco, pudo eliminar su vacilación y sus dudas.

11. La diferencia entre estrechez mental y firme devoción

Esta intransigencia de Thakur respecto de la comida, tal vez despertará en alguien la idea de que esa clase de estrechez ortodoxa se nota generalmente en la mente de gente común como nosotros. Acaso, al mencionarla en la vida de Thakur, se ha querido sugerir que sin esa clase de mente cerrada, no hay posibilidad de progresar en la vida espiritual. Debemos decir que falta de liberalismo y convicción firme no son la misma cosa. Lo primero nace del egoísmo y, por su influencia, el hombre considera como lo mejor y lo más elevado lo que él mismo comprende y hace, y levanta una barrera alrededor de sí, y se queda allí bien tranquilo. Mientras que el segundo concepto tiene su origen en la creencia en los textos sagrados y las palabras de los mandamientos de las grandes almas, y, por su desarrollo, el hombre primero restringe su vanidad, y luego, progresando por el camino espiritual, paulatinamente llega a alcanzar la Suprema Verdad. Por dicha firmeza, aunque al principio el hombre aparezca como limitado, y por su desarrollo en el sendero de la vida, llega a ver más y más brillante luz y se desaparece automáticamente aquella limitación aparente. Por eso, vemos que es necesaria la firmeza en el progreso espiritual. Viendo esa tenacidad en la vida de Thakur comprendemos que si avanzamos en el sendero espiritual con constancia y fe en los mandamientos de las escrituras, entonces algún día, alcanzando la verdadera liberalidad, conquistaremos la Suprema Paz. De otro modo, nunca. Como nos decía Thakur:

Con la ayuda de una espina deben sacar otra espina.

Así, la ayuda de la constancia nos hará llegar a la liberalidad de la verdad. Si seguimos las leyes y mandamientos podemos llegar a un estado en donde éstos ya no sean necesarios.

Al ver la presencia de esa clase de limitación en la primera juventud de Thakur, tal vez alguien dirá: “¿Por qué lo llaman Encarnación? Sería mejor considerarlo como un hombre común. Pero si quieren hacer de él una Encarnación, entonces, sería mejor que oculten esas imperfecciones. Si no, el esfuerzo de ustedes será en vano”. Diré: Hermano, también nosotros hemos pasado esa época en la que ni en sueños pudimos creer en la posibilidad de que Dios pudiera encarnar en la forma humana. Pero, cuando por su ilimitada y natural misericordia, Él nos hizo comprender que esto es posible, vimos que tendríamos que aceptar las limitaciones de la mente humana con las imperfecciones corpóreas. Decía Thakur:

11. Panchavati: Lugar donde hay cinco clases de árboles sagrados, según los hindúes.

Así como sin aleación no puede darse forma al oro, así, es imposible la construcción del cuerpo y de la mente sin la mezcla impura de rayas y tamas (actividad e inercia) con el puro sattva (serenidad y equilibrio).

Jamás nos ocultó aquellas imperfecciones tuyas. Sin embargo nos había dicho en repetidas ocasiones:

Aquel que descendió en épocas anteriores como Rama, Krishna y otras Encarnaciones, esta vez vino dentro de esta (indicando su cuerpo) envoltura. Pero esta vez la venida es incógnita. Es como el rey que sale de incógnito a visitar la ciudad.

Por eso, seguiré diciendo todo lo que sabemos sobre Thakur.

Querido lector: Acepta la parte que te agrada y en la que puedas tener fe y sobre el resto, si nos dices algo malo o nos retas no nos sentiremos heridos por ello.